

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El ERP en el Monte Tucumano (1974-75).

Oviedo, Maximiliano (UNLAM).

Cita:

Oviedo, Maximiliano (UNLAM). (2007). *El ERP en el Monte Tucumano (1974-75)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/565>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

“El ERP en el monte tucumano” (1974-75)

Mesa Temática N° 63: “ESTADO, POLÍTICA Y SOCIEDAD EN UNA ARGENTINA EN CRISIS”(1955-1976)

Egresado del Instituto de Formación Docente N° 29 de Merlo, Provincia de Buenos Aires.

Autor: Oviedo Maximiliano, Profesor de Historia para la E.G.B. y Polimodal con trayecto en Ciencias Sociales, alumno de la UNLAM (Universidad de la Matanza)

Domicilio: Mercedes 2521, Mariano Acosta, Merlo, Pcia. De Bs. As.

Teléfono: (0220)499-4983

Dirección de Correo: maxioviedo13@yahoo.com.ar

:

A lo largo de esta ponencia se verán las razones que llevaron al ERP a instalar en el Monte Tucumano un foco guerrillero, contradiciendo su principio básico: el desarrollo de una *política de masas* mediante su Partido, en este caso el PRT; y cuáles fueron los principales errores que llevaron al ERP a su derrota militar y posteriormente política. Hay que tener en cuenta que la estrategia del ERP en el Monte Tucumano, entre 1974 y 1975, a partir de la creación de la “Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez” era desarrollar una correcta política de masas para incorporar a obreros, estudiantes y campesinos a su proyecto revolucionario, ya que tenía la necesidad de sustentarse en ellos, considerándolos como su “principal apoyo logístico”. Y es aquí donde se verá el error en la apreciación de “política de masas” y “apoyo logístico de masas” que tuvieron, tanto Santucho como los principales dirigentes del PRT-ERP.

Se observará la **contradicción** entre su “teoría política” (mediante la política de masas a través de su Partido, guiado por la clase obrera) y la “práctica foquista” (con un aislamiento de la población en general).

En el período de 1974 – 1975 la relación de fuerzas sociales en la Argentina fue mutando la estructura política y social. Se observa un grado de desarrollo de distintas fuerzas políticas que van transformando la realidad en el ámbito político, social, económico e ideológico,

Con el tercer peronismo, más precisamente con Perón en el poder, en principio se percibe un cierto grado de homogeneidad y organización, debido a las expectativas que su figura acaparaba (es necesario tener en cuenta sus 18 años de exilio).

Tal como señala Alejandro Horowicz en su obra “Los cuatro peronismos”... “*En materia económica, el tercer peronismo resultó increíblemente homogéneo. A lo largo de sus tres presidentes (Cámpora, Lastiri y Perón), José Ver Gerbard conservó el cargo y, lo que resulta más importante, conservó el mismo rumbo económico*”... (1)

Aunque sin embargo, la confrontación política dentro del peronismo fue muy dura.

Resulta necesario aclarar, por otra parte, que debido a la puja interna entre los distintos grupos económicos (empresarios) y el aumento de los precios internacionales, el ingreso y las condiciones de los obreros se vieron descompensados.

Ya para 1974 la clase obrera puso en marcha su lucha por el ingreso económico, rompiendo de esa manera, el frente popular. Se puede afirmar entonces, que la conciencia política colectiva comenzaba a cuestionar el Pacto Social, chocando contra el proyecto hegemónico nacional, que consistía en una “Revolución en paz” según el propio Perón, mediante un **Pacto Nacional** con los distintos sectores políticos y económicos del país. Claro está que este proyecto se daría bajo el sistema capitalista, y siguiendo con la Tercera Posición, pero no con el fin de lograr **la Patria Socialista**, como proponían y esperaban los sectores de izquierda del movimiento peronista.

De esta manera se plantea una disputa política – económica e ideológica en el seno del peronismo, donde se pueden distinguir *la Juventud Peronista, la Juventud Sindical Peronista, Montoneros, la AAA entre otras organizaciones.*

Ya para 1974, Perón echó a Montoneros de la convocatoria en Plaza de Mayo (o éstos se fueron sin ser echados, según distintas interpretaciones), “girando cabía la derecha”, rompiendo definitivamente el bloque hegemónico. No es un antecedente menor la **masacre de Ezeiza**, que se dio con la llegada de Perón, en 1973.

Con un respaldo de un 62% del electorado, pero con una edad avanzada, el proyecto peronista estaba destrozado y dos meses más tarde también su salud.

(1)- Horowicz, Alejandro, *Los cuatro peronismos*, Editorial Edhasa. Buenos Aires, 2005. Página 274.

Con la muerte de Perón en Julio de 1974 la geografía política argentina mutaba definitivamente.

Con Isabel Martínez de Perón sucediendo al General, y la renuncia de Gelbard, se fracturaba totalmente la vinculación con el movimiento popular.

En este estado de situación se manifiestan las fluctuaciones del conjunto de las relaciones sociales de fuerzas, donde las relaciones políticas culminan en una confrontación militar decisiva.

Esta situación se puede observar con la creciente intervención de la AAA, avalada por el Estado y con la firma del decreto para la **lucha antisubversiva**. (2)

Dentro de este contexto, el foco revolucionario del ERP hizo que en Febrero de 1975 fuera lanzado por el gobierno nacional (con Isabel Martínez de Perón como mandataria)

el denominado **Operativo Independencia**, con el fin de “aniquilar la acción de la guerrilla rural”. Claro que el fin en sí mismo iba más allá de la lucha antisubversiva, y las “fronteras” de las FFAA llegará mucho más lejos que el Monte Tucumano... Ahora bien, si este puñado de jóvenes guerrilleros instalados en la Compañía Ramón Rosa Jiménez tenía el convencimiento de presentar batalla a las FFAA, más allá de su inferioridad numérica pero con una moral única, confiados en un potencial apoyo de la población tucumana, siendo su principal virtud la propaganda, la edición de material impreso (“El Combatiente” y “Estrella Roja”) y la consiguiente actividad de las **células**, ¿Qué falló para no lograr el apoyo masivo del proletariado tucumano? ¿Qué provocó su aislamiento de la clase obrera y la población tucumana? Es aquí a donde apunta este trabajo.

Las problemáticas giran en torno a saber **¿Cuáles fueron las razones por las cuales, si bien en su proyecto de guerrilla rural llevado a cabo en el Monte Tucumano entre 1974 y 1975, el ERP sostenía la necesidad de desarrollar una política de masas, en la acción concreta llevó a cabo una práctica foquista?**

¿Qué alcance tuvo la política de masas desarrollada por el PRT/ERP?

¿Qué motivó a Santucho a elegir el Monte Tucumano para su proyecto de guerrilla rural?

De estos interrogantes se desprende la siguiente hipótesis:

En la acción concreta, la falta de una política adecuada que lo aisló de la clase obrera y la población llevó al ERP a una práctica foquista.

Siguiendo con esta lógica, si el PRT/ERP desató una incorrecta política de masas dentro del sector campesino, entonces el proyecto de guerrilla rural desemboca en una práctica foquista, provocando una contradicción con la teoría (política de masas).

La elección del Monte Tucumano para llevar a cabo una guerrilla rural estuvo determinada por el carácter combativo de sus pobladores y la potencial inserción del ERP en las masas. Esta elección tiene como punto e partida un error de análisis por parte de Santucho con respecto a la capacidad operativa estratégica militar de las FFAA que, en la práctica, derivó en una política de aproximación a la población, mediante el Operativo Independencia, que combinó represión con acción social.

Para poder entender la problemática planteada con respecto al ERP en Tucumán, es necesario detenerse en el concepto de *foquismo*. Para ello, nos remitimos a unas breves palabras de Ernesto *Che* Guevara, donde plantea “...la guerra de guerrilla no es sino una expresión de lucha de masas y no se puede pensar en ella cuando ésta está aislada

(2) – Los decretos antisubversivos fueron sustraídos del sitio www.nuncamas.org de su medio natural, que es el pueblo; la guerrilla significa, en este caso, la avanzada numéricamente inferior a la gran mayoría del pueblo que no tiene armas pero que expresa en su vanguardia la voluntad del triunfo...” (3)

¿A qué se refería Guevara con la lucha de masas? Bien es sabido que la Revolución Cubana no triunfó por la osadía de un grupo de jóvenes delirantes queriendo realizar “una Revolución”, sino que como bien plantea el Che, la guerrilla en Cuba expresó la voluntad de la mayoría de un pueblo en busca de cambios, cambio del statu quo. ¿Qué se quiere decir con esto? Planteándolo en términos estratégicos, que la guerrilla triunfó en Cuba por que hubo un masivo apoyo de la población para derribar al gobierno de facto de Batista, que sin ese apoyo difícilmente sobreviviría, ya que, más allá que hubo

integrantes del ejército oficial que se pasaron al bando guerrillero, el aparato militar oficial era superior al del bando antagónico, en este caso, del **Movimiento 26 de Julio**. Siguiendo con este planteo, es muy claro Guevara al decir...*no se puede avanzar cuando ésta está aislada de su medio natural, que es el pueblo...* Es decir, siguiendo con esta lógica: **no puede una Revolución triunfar sin el apoyo de las masas**.

En esta breve explicación tal vez se resume el factor que inclinó la balanza hacia el triunfo de la Revolución Cubana, el apoyo de las masas.

Pero si se afirma que a un grupo guerrillero se le “plegó” una gran mayoría de la población, logrando de esta manera el propósito de la toma del poder. ¿En qué consiste **la teoría del foco**?

Para abordar este concepto es necesario tener muy en cuenta el contexto en el que se plantean estos términos.

En principio, en todo el mundo, y durante décadas, la izquierda asociada a los partidos comunistas había afirmado que, en los procesos revolucionarios, las condiciones subjetivas, o de conciencia, se derivaban de las condiciones objetivas, o materiales. En los años '60, a partir de la Revolución Cubana y la guerra de Vietnam, algunos círculos de izquierda comenzaron a cuestionar la infalibilidad de este enunciado y propusieron la idea de que la lucha revolucionaria misma podría generar conciencia per se, sin necesidad de aguardar a que las condiciones objetivas, materiales, económicas, “maduraran”, o más bien, que podía acelerar ese proceso de maduración. Esto permitiría, a una generación impaciente por producir los cambios sociales que consideraba necesarios en el Tercer Mundo, acelerar las llamadas “condiciones revolucionarias”, para acabar con la injusticia social. Así nació la teoría del foco. (4)

El foquismo cobró gran importancia, sobre todo para los movimientos de liberación de los países tercermundistas. Estos concebían la lucha antiimperialista como condición de posibilidad para realizar una revolución social en países dependientes como los de América Latina, en los que el desarrollo de las fuerzas productivas, y por lo tanto de las “condiciones objetiva”, era muy escaso para considerar un tránsito al socialismo por las vías que vislumbraba la izquierda tradicional.

(3)- Guevara, Ernesto, *Obras Completas*. Editorial MACLA. Buenos Aires 1997. Pág. 184

(4)- En “Los últimos guevaristas”, Julio Santucho, hermano de Roberto, realiza un valioso aporte sobre el tema al afirmar que “... es importante remarcar, el modelo castrista, que extendió su influencia a lo largo del continente latinoamericano en la década del '60, se caracterizaba por la adopción del método de la lucha armada y por la definición del carácter imperialista.

Sin embargo el error de los grupos guerrilleros surgidos en la década del '60, fue su extrema simplificación del proceso revolucionario, no tenían en cuenta el contexto histórico político de Cuba, y la reducción de las enseñanzas de este fenómeno para la realización de la guerra revolucionaria...

Tal simplificación llevó al extremo de concebir que bastaba establecer un *foco* guerrillero y luego desencadenaría en un proceso revolucionario. En la mayoría de los países del continente la

No se trató de un fenómeno marginal, sino que el foquismo y el uso de la violencia pasaron a ser casi condición sine qua non de los movimientos radicales de la época.

La concepción foquista adapta por las organizaciones armadas, al suponer que del accionar militar nacería la conciencia necesaria para desatar la revolución social, las llevaba a dar **prioridad a lo militar sobre lo político**.

Teniendo en claro la contextualización del surgimiento de la *teoría del foco*, y la *relación de las masas* con el triunfo de la Revolución Cubana, se verá la discusión que nace con tales conceptos, a través del teórico francés Régis Debrays (5)

Régis Debrays, al escribir *El Castrismo: la larga...*, lo invitan a Cuba, y de ahí, escribe un texto que pretende ser, se podría decir la “síntesis teórica” de la Revolución Cubana.

Un texto que hoy en día se utiliza para se utiliza para criticarla y denostar al Che Guevara. El texto de Debrays se titula “¿**Revolución en la Revolución?**”. Allí Debray realiza una versión que muchos denominan “caricaturesca” de la Revolución Cubana. Sostiene, entre otras cosas, que en Cuba no hubo casi lucha urbana, que solamente hubo lucha rural, que la ciudad era burguesa mientras que la montaña era proletaria y que, por lo tanto, la revolución surge de un foco, de un pequeño núcleo aislado. Así, de este modo, Debray hace la codificación de la Revolución Cubana en una receta muy esquemática que se conoce como la “teoría del foco”.

Esta versión de Debray de la Revolución Cubana es muy utilizada para criticar la teoría política del guevarismo.

Es cierto que la temática del “*foco*” está presente en los escritos del Che pero no de una manera muy diferente a la simplificada que construye Debray.

Para el Che los términos *foco* y *catalizador* – con los que el Che hace referencia a la lucha político- militar de la guerrilla, tienen un origen metafórico proveniente de la medicina (la profesión original del Che). El *foco* remite al *foco infeccioso* que se expande en un campo humano.

Pero más allá de su origen metafórico, está muy claro que en el pensamiento político de Guevara la concepción de la guerrilla está siempre vinculada a la lucha de masas.

Por otra parte es necesario destacar que el foquismo no concibe la revolución como un proceso de luchas, donde las masas a través de la experiencia de su participación en esas luchas, fecundada por la acción político- ideológica del partido revolucionario que las orienta, van desarrollando su conciencia revolucionaria de clase, hasta destruir revolucionariamente el poder burgués. El foquismo concibe la revolución como un proceso de luchas militares, paralelo a la lucha de masas. Proceso a través del cual una minoría armada genera, al operar, coyunturas que terminan arrinconando a las masas independientemente de la voluntad de éstas, hasta obligarlas a aceptar un desenlace revolucionario que pondría en el poder a aquella minoría armada.

Como se ve, los años ´60 en Latinoamérica estuvieron signados por la polémica en cuanto al método llevado a cabo por Fidel Castro y el Movimiento 26 de Julio y los métodos que llevarán las distintas organizaciones guerrilleras del continente. Aunque lo concreto es que sin el apoyo de la población, tanto urbana como campesina, la Revolución quedaría en utopía.

En nuestro país, Mario Roberto Santucho, líder principal del PRT- ERP, fue un fiel exponente de la postura contraria al foquismo.

presencia de dicho foco sería suficiente, para generar conciencia en los sectores más pobres de la población. Esta concepción recibió el nombre de *foquismo*”. Pág. 28.

(5) Debray era un joven estudiante francés, discípulo del filósofo Louis Althusser, que vino a Latinoamérica y después escribió un artículo en la famosa revista “*Les Temps Modernes*” de Jean Paul Sastre: “*El Castrismo: la larga marcha de América Latina*”.

Para desentrañar este aspecto, se verá el enfoque político del PRT-ERP y su relación con el foquismo.

De acuerdo con esto, nos centramos en el año 1970, tal vez el año más importante en cuanto a lineamientos políticos (se verá la posturas bien definida del PRT) y militares (este es el año en que nace el brazo armado del Partido, el ERP; y se plantea la necesidad de la creación de un frente rural).

Todos estos lineamientos podrán observarse y analizarse en un documento fundacional (del ERP) y fundamental en lo político – estratégico. Nos referimos al documento del V Congreso del PRT.

Se debe aclarar que para 1970 hubo muchas idas y venidas en el seno del Partido, motivada por diferencias ideológicas (de tendencias trotskistas, leninistas, guevaristas, maoístas, etc.). Finalmente el V Congreso fue tal vez el punto de partida para unir criterios y salir a luz de las masas.

Santucho definió estas contradicciones como una **lucha de clases dentro del Partido**. ¿Pero por qué se resalta esto? Es que la posición del “centro” dentro del Partido acusaba de “foquismo o militarismo” al sector encabezado por Santucho. Éste responde de la siguiente manera ante estas acusaciones “...*En cuanto a la determinación de foquismo por el tamaño de las unidades con que se empieza a combatir, es francamente ridículo. La cuestión de foquismo o guerra Revolucionaria es cuestión de política, no de número de combatientes. Si se pretende una lucha basada únicamente en la geografía, se evita el contacto con la población y se pretende enfrentar al enemigo con sólo la fuerza militar con que se cuenta; si se ignora la necesidad del Partido Revolucionario, estamos en presencia de una desviación foquista. Si en cambio se comprende claramente que la fuerza fundamental de la guerrilla es el apoyo de la población y la geografía es sólo un auxiliar, si se permanece lo más ligado posible a las masas, si se cuenta con una política de masas correcta, si se orienta una actividad militar con un punto de vista de masas, si se comprende que lo principal es el Partido, se garantiza su dirección de la guerrilla y se trabaja firmemente por construirlo y desarrollarlo, estamos en presencia de una línea leninista de guerra revolucionaria...*” (6)

Es muy claro Santucho en sus conceptos. La política de masas y el apoyo de la población son los pilares fundamentales para la correcta dirección de la guerra revolucionaria.

Y el lugar que tiene el Partido, el PRT en este caso, es fundamental, definiéndose de esta manera **marxista-leninista**.

Pero lo interesa en este caso es el lugar que Santucho le da al Partido en el proceso revolucionario. Se podrá apreciar en las Resoluciones del V Congreso, en el desarrollo del *Prólogo*:

“Las resoluciones del V Congreso han tenido una influencia decisiva en la formación de nuestra organización y la seguirán teniendo porque encaran y resuelven los problemas fundamentales, dominantes, de la construcción de la organización revolucionaria propia de la estructura económico-social argentina, a saber:

1) La lucha de clases en el seno del Partido marxista-leninista.

2) El tipo de fuerza militar necesaria para librar la guerra popular y prolongada, urbana y rural, de masas, que desarrolla y desarrollará en Argentina y la imprescindible necesidad de la dirección del Partido marxista-leninista sobre esa fuerza militar.

3) La comprensión y explicación de que la lucha armada y no armada de las masas,

(6) Santucho, Mario Roberto, “La lucha de clases en el Partido”.

pacífica y violenta, en todas sus variadas y complejas manifestaciones es parte inseparable de la guerra popular revolucionaria; que tiene carácter decisivo la permanente vinculación y convergencia, mutuo apoyo, interinfluencia, de la lucha armada y no armada, de las operaciones militares con las manifestaciones, huelgas, ocupaciones villeras de tierras, intervención electoral y otras formas de luchas no armada, violenta y pacífica, de las masas obreras populares.

4) Que esa convergencia, interrelación, ha de lograrse por medio de la hábil intervención dirigente del Partido marxista-leninista y los dos tipos de

organizaciones revolucionarias fundamentales por él creadas y dirigidas; el Ejército Revolucionario el Pueblo y el Frente de Liberación Nacional.” (7)

Como refleja parte de este documento, el principal énfasis está puesto en el desarrollo político del Partido, y a partir de este órgano define la estrategia de las operaciones militares.

En cuanto a la crítica del V Congreso a la teoría foquista de Regis Debray, Néstor Kohan (8) deja bien en claro la postura partidaria con relación al planteo, “...*en la propia fundación del ERP se hace una crítica muy dura al foquismo y se genera una crítica inteligente al militarismo. Porque una de las tesis centrales de Regis Debray consiste en que no hace falta formar un partido revolucionario. Solamente – plantea Debray-, hay que instalar un foco guerrillero... No hace falta la lucha política ni la lucha ideológica, sino tan sólo la lucha militar... Eso es el foquismo, que es el militarismo.*

Y, justamente, en estas tesis del PRT de 1970 y en estos documentos de fundación del ERP (“Resoluciones del V Congreso del PRT. Fundación del ERP” – 29 y 30 de julio de 1970) se plantea que no, que el eje prioritario siempre debe ser construir una organización política y de ahí, en todo caso, plantearse la lucha político- militar. Pero el eje debe ser la política. No puede haber confrontación político- militar ni lucha político- militar si no es a partir de un análisis específicamente POLÍTICO...

Otra tesis que Santucho y el PRT le critican Debray en este documento de la fundación del ERP es la supuesta primacía que Debray atribuye al “factor geográfico”. Pensar que de la geografía se deduce una estrategia política... constituye un enorme error. En realidad no es así..., ni fue así la Revolución Cubana ni ninguna revolución latinoamericana. La geografía no determina la lucha política, es un error gravísimo. Cuando uno lo encuentra escrito no pasa nada, pero en política ese tipo de errores cuesta la vida de mucha gente, de muchos compañeros valiosos, de muchos revolucionarios... (9)

Como se mencionó anteriormente el V Congreso es fundacional en cuanto estrategia y política, pero también es fundamental en la toma de posición del PRT sobre los lineamientos a seguir con respecto a las masas.

El planteo es claro, **lo político por sobre lo militar**. Siempre con el fin de insertarse en las masas. Ya para 1971, ante las críticas Santucho aclara “... *La operación de nuestros consiste en transformarnos en “guerrilleros”, como versión modernizada del “foquismo rural”; pero la falacia de desnaturalizar nuestra concepción estratégica*

(7) Extraído del V Congreso del PRT. Selección de documentos del PRT. Para más precisiones consultar en www.prt-erp.com, “Documentos”.

(8) Daniel Kohan fue miembro del Comité Central del PRT- ERP, compañero de Santucho y fue dirigente obrero de masas.

(9) Fragmento extraído de la Cátedra “Ernesto Che Guevara” de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo, “Los guevaristas argentinos: Mario Roberto Santucho”, en clase pública el 19 de Julio de 2002, publicado digitalmente el 22 de Agosto de 2002. Para más datos ir al sitio web www.rebellion.com.org, Cátedra Che Guevara.

militar se destruye cuando militantes de base de las organizaciones que nos critican se encuentran con nuestros compañeros en las fábricas, villas, y universidades luchando por la defensa de intereses específicos y levantando una política que toma en cuenta el nivel de conciencia de las masas y la extiende en el marco de una estrategia política y militar que conduzca a la liberación nacional y social.

Pero esto sucede sencillamente porque al concebir la guerra revolucionaria como una guerra popular, nos demanda la construcción de un ejército que para contener al pueblo en armas debe proponerse como una organización de masas, la que lleva

necesariamente al desarrollo de un partido revolucionario que lleve el timón de la guerra revolucionaria como una extensión de la política de masas.

Pero no sólo se trata de dotar a la organización de una política para las masas sino que hay preocupación en que los combatientes y militantes compartan su vida diaria con las masas, en sus barrios y villas; estos vínculos permiten asentar la clandestinidad de nuestra acción en las masas debilitando así el papel estratégico de los aparatos. Se trata de una clandestinidad “abierta” producto del trabajo político.

Esas críticas serían justas respecto del foquismo más elemental, pero pierden fuerza cuando la concepción que atacan es la del pueblo operando en medio de una guerra y la del partido clasista actuando como eje del proceso... (10)

La abnegación por el desarrollo del Partido en general es una de las principales características de los principales dirigentes del PRT. Benito Urteaga, uno de los principales cuadros del PRT, en el N° 154 de la edición del Combatiente manifiesta: *“El Partido en su conjunto tiene una línea general, una táctica general; cada regional traza sus planes dentro de esta táctica general y aplica la línea del Partido; dentro de cada regional, en cada célula, en cada equipo, el cuadro, el militante debe saber orientarse creadoramente en la aplicación de esta táctica general del Partido. El cuadro debe tener una amplia flexibilidad para la aplicación de la línea, a la par que una estricta firmeza para no desviarse de los principios esenciales de la misma. No debemos olvidar que los éxitos logrados por un cuadro del Partido, por cada militante, son un aporte al conjunto del mismo... (11)*

De esto se desprende que la estructura política del PRT ponía el acento en su inserción dentro de las masas de diferente manera. Esto le permitió sumar un número significativo de militantes, aprovechando el “auge de masas”.

Ahora bien, teniendo en cuenta esta política de masas en los principales ámbitos urbanos, sumado a la larga experiencia de Santucho en los sectores rurales, junto a los hacheros santiagueños, ingenios azucareros, universidades y sindicatos, es lo que hace “creer y crear” las condiciones propicias para crear dos frentes: uno urbano y otro rural. Pero más allá de estas “condiciones” la idea de dos frentes es algo que Santucho venía pensando de muchos años antes, y esto es algo que no se debe dejar pasar, debido a los resultados que se tuvieron en ambos frentes.

Para corroborar dicha afirmación nos remitiremos a las palabras de Luis Mattini en un reportaje publicado el 23 de Marzo de 2006, donde afirma: *“En realidad el PRT de Santucho venía de antes con una idea muy vieja de abrir un frente ruralista, medio guevarista, pero en otro sentido porque tenía el espíritu combativo, pero hay que tener en claro que nosotros en el PRT hicimos todo lo contrario a Guevara. El Che necesitaba del partido. Nosotros planteamos que el terreno no era solamente el campo sino que la dirección debía ser el partido de la clase obrera. Lo que decíamos para*

(10) “América Latina en Armas”, Ediciones M.A., Buenos Aires, Enero de 1971.

(11) Documento escrito por Benito Urteaga en “El Combatiente”, el lunes 10 de Febrero de 1975, titulado “La formación multilateral de los cuadros”, en el punto F- “Capacidad del cuadro para orientarse creadoramente en la aplicación de la línea del Partido”.

justificar que estábamos en otra postura a la del Che Guevara, pero no en contra, era consideraba que el terreno fundamental era el campo y que lo fundamental de la dirección de la guerra era la columna guerrillera, y al partido y ese tipo de desarrollo no le daba pelota (sic), y esa fue la pela con Monje, en Bolivia, que planteaba la la realidad de que Argentina es un país urbanizado y con una clase obrera determinante. El PRT tiene esta cuestión rural desde adentro por su origen indoamericano, nacido en Santiago del Estero, por lo que más que una discusión teórica se discutió en términos prácticos, de hecho esa discusión la liquidó en términos prácticos el Cordobazo, desde

donde empiezan a surgir los movimientos armados y que no era rural ni urbano sino las dos cosas. Ya para 1972 teníamos la concepción de que el proceso armado era en todo el país. La ciudad y el campo, ambos. Si manteníamos la idea del foco rural, aunque no lo llamamos así, es por que sosteníamos y nos equivocados (sic) en esa concepción, es que era imposible derrotar a un ejército en las ciudades, y sobre eso hay razones históricas porque nadie lo hizo, ni siquiera Tito en Yugoslavia. Donde hubo guerrillas urbanas no fueron determinantes más allá del hostigamiento. En Italia durante la Segunda Guerra la guerrilla de monte liquidó compañías enteras alemanas. Nosotros planteábamos la lucha armada en todo el país, pero teníamos que hacer que el Ejército fuera al monte, porque en la ciudad lo podíamos hostigar, pero en el monte lo podíamos derrotar. Esa era la idea y con esto Montoneros nunca estuvo de acuerdo aunque cuando empezó la unidad incorporaron dos compañeros a la guerrilla rural para ve como era y luego trataron de abrir una experiencia en la zona norte de Tucumán que es donde mataron al hijo del General Alzogaray... (12)

Estas palabras del sucesor de Santucho en la Secretaría del Partido son indispensables para entender la concepción del líder del PRT-ERP con relación a la guerrilla rural y urbana, ya que más allá de la “evolución” del Partido (que fue ascendente a partir del V Congreso en 1970), en su mente siempre estuvo la idea de crear una guerrilla rural, con lo que esto significaba para nuestro país, capitalista desde siempre, y con un potencial apoyo del campesinado a la causa revolucionaria que difundía el PRT.

En definitiva, la política de masas realizada por el PRT dentro del sector campesino, tuvo un éxito relativo en el comienzo de la vida del Partido, pero mucho más lo fue en los sectores proletarizados del interior del país (hubo un trabajo masivo e importante en los sectores industriales y sindicatos de Córdoba y Rosario; en los quebrachales de Santiago del Estero; en los ingenios azucareros, universidades y sindicatos de Tucumán).

Es de notar la importancia que el PRT le daba a su vínculo con los trabajadores. Pero como lo refleja Eduardo Anguita “...fuera de la lucha armada el PRT era uno de los 15 o 20 o 30 organizaciones argentinas que pretendían desde la izquierda conducir la clase obrera, la izquierda en total podía gravitar en un porcentaje que no excedía el 30% con las mejores notas de la clase obrera argentina, ¿de qué estamos hablando? Ahora que no podía haber una revolución si no se planteaba eso, como hubo una revolución vía lucha armada no era porque los soviets iban a venir a tomar el poder, era una revolución con insurrecciones, con guerrillas que podía derivar en una hecatombe y en una toma de poder a partir de la cual se reconstituyeron las organizaciones, los trabajadores... (13)

(12) Reportaje realizado a Luis Mattini “La respuesta estaba en la clase obrera y el campo popular”, publicado digitalmente el 23 de marzo de 2006 por Gabriel Martín y Aníbal Libonati. Para más precisiones, ver sitio web www.rodolfowalsh.org, “Especial 30 años”.

(13) Extraído de una entrevista a Eduardo Anguita (escritor y ex miembro del PRT-ERP), “Teníamos una revolución en marcha y el talón caliente de tanto andar corriendo”, por Gabriel Se podría afirmar que la inserción de la izquierda en los obreros no excedía de un 30% entre todas las facciones en las cuales se dividía.

En el caso del PRT la mayor inserción se dio dentro del sector industrial, en el cordón del Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba. Pero por otra parte, se realizaron intensos trabajos en el área rural en los comienzos del PRT, siguiendo los lineamientos de su antecesor el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular), donde se apuntaba a los obreros explotados de los ingenios azucareros principalmente. Pero con el agregado que reivindicaba el derecho de los indígenas.

Ahora bien ¿Cuál fue la posición de Santucho frente a los dos sectores (urbano y rural)? Este será un tema de contradicciones dentro del Partido. Tal como lo refleja el siguiente párrafo “... *Mario Roberto Santucho no hubiera sido quién fue, de haber mantenido posiciones ruralistas a ultranza, a pesar de que éstas condicionaron permanentemente la política del PRT...* (14) a través de estas palabras de estas palabras, Luis Mattini visualiza la principal contradicción interna de Santucho, al reconocer que su posición no fue ruralista a ultranza, aunque por otra parte sí condicionó la parte política.

Siguiendo con estos lineamientos, el propio Santucho afirma “... *La afirmación que antecede que señala al proletariado rural como detonante de la Revolución, no significa de manera alguna que se subestime el rol del proletariado urbano en la Revolución. La clase obrera forma un conjunto, una totalidad y como tal es la clase más revolucionaria de la sociedad, la que representa el futuro, la que dirigirá a todo el pueblo en la liquidación del capitalismo y la instauración del socialismo. Sobre todo en la construcción del socialismo, los obreros urbanos tendrán una importancia primordial, por su preparación, por su número...* (15)

En principio, mediante su propia experiencia Santucho afirmaba y valoraba el papel de los obreros rurales, más precisamente del Norte Argentino. Pero con el correr del tiempo y las distintas experiencias del PRT en los sectores industriales y fabriles le hará valorar de sobremanera al sector urbano.

En cuanto a los antecedentes del PRT en Tucumán, las fábricas fueron un lugar de firme resistencia de los trabajadores en la provincia de Tucumán. Ya desde la década del '60 fueron el centro de los movimientos sindicalistas, desde estos años en Tucumán se había convertido en un torbellino de luchas sociales. Crecían las huelgas, los paros, las ocupaciones de fábricas y los conflictos en los ingenios más importantes de Tucumán, donde el PRT comenzará a tener incidencia.

Se debe tener en cuenta que el Frente Único FRIP- Palabra Obrera comienza a desplegar un trabajo político en los ingenios, donde los trabajadores azucareros pasaban por un período de grandes movilizaciones motorizadas por la crisis de la industria local. Cabe mencionar que en Tucumán es donde se llevaron a cabo las primeras y más enérgicas acciones de masas contra la dictadura de Onganía.

y esto es un punto importante, por que como lo remarca Luis Mattini “*La influencia del FRIP en la práctica del concepto de unidad obrero- campesina*”... siguiendo más adelante... “*Esta tesis se aplicaba en Tucumán mejor que en cualquier otra región del país, pues allí convivían tres sectores sociales oprimidos y explotados por el mismo grupo económico: los obreros de los ingenios (los que elaboran el azúcar) los obreros rurales (los peones que trabajan los surcos por salario) y los cañeros, es decir los*

Martin, publicada digitalmente el 24 de marzo de 2006. Ver sitio web www.rodolfowalsh.org, 2Especial 24 de Marzo”.

(14) Mattini, Luis, “Hombres y mujeres en el PRT-ERP de Tucumán a la Tablada”. Tercera Edición, Editorial Campana de Palo. Bs. As. 2003.

(15) Tesis IV (Norte Argentino), en Mattini L. Op. Cit. 2003. Pág. 31.

pequeños campesinos de las plantaciones de caña que trabajan con sus propias manos y eventualmente deben contratar mano de obra en la zafra, convirtiéndose en “patrones”, pero que su contradicción fundamental es con los monopolios que elaboran o comercializan la caña de azúcar... (16)

De esta manera es como los integrantes del FRIP y PO (posteriormente PRT) se van insertando en el seno del proletariado tucumano.

Y debido a la difícil situación política y económica, que repercutía hondamente en el sector más postergado de los obreros tucumanos, se producen las intensas luchas sociales de la clase obrera.

Ya para finales de 1966, desde la regional Tucumán comienza el planteo de preparar en concreto el lanzamiento de la lucha armada en forma de guerrilla rural en esa región del país. Para ese entonces Santucho insistía en crear una organización política- con ciertos rasgos militares- decía entonces que el FRIP debía organizarse como Estado Mayor de la “Revolución Argentina”, *sobre la base del proletariado rural*, especialmente sobre el azucarero, debía dirigir sus esfuerzos o consolidarse organizativamente entre el proletariado rural, fundirse con él y con el resto de la clase obrera, ponerse a la cabeza y señalarle el camino de la lucha de la toma del poder.

Pero es necesario entender el proceso que se encontraba Santucho con respecto a sus ideas políticas y su análisis de la realidad. Bien lo menciona María Seoane “... *Había una situación socio- económica difícil, que tendía a agravarse. Con el anuncio del cierre de los ingenios comenzaron, las huelgas, con cortes de ruta, toma de rehenes, ocupaciones de fábricas y represión policial. En ese momento, Santucho estaba pasando del nacionalismo antiimperialista, del indo americanismo, del conocimiento del sufrimiento, del atraso, del obrero forestal, del campesino, hacia entender el papel que cumplía el trabajador rural, los cañeros. No descartaba la violencia como autodefensa sindical, pero aún no la veía como una estrategia hacia la toma de poder. El objetivo central de Santucho era la formación del partido revolucionario. Una vez que Santucho se acerca al trotskismo, comienza a aceptar que lo fundamental en cualquier proceso revolucionario en Argentina es el movimiento y no el proletariado rural...*” (17)

De acuerdo a esta afirmación, se desprende que el proyecto de guerrilla de Santucho no dependía exclusivamente del proletariado rural, sino del potencial apoyo de los obreros de los distintos sectores, tanto tucumanos, como de otros sectores del país.

Volviendo a la relación del líder del PRT con el proletariado tucumano, este contexto de la situación tucumana y del país durante 1963 impulsó a Santucho a dedicarse más a la organización política de los trabajadores azucareros que a buscar el camino de las armas.

El proletariado azucarero y quebrachero fueron los sectores que Santucho usó de paradigma de las clases explotadas, y si bien es cierto que la reestructuración del capitalismo argentino llevaba a la creación de situaciones explosivas, también es cierto que la dinámica de la lucha de las clases no pasaba de esos sectores, y que había otros que tenían un dinamismo mucho mayor y un protagonismo político más elevado. Por otra parte persistió una desconfianza hacia la ciudad.

En este estado de situación es donde comienza a nacer la idea de llevar a cabo una guerrilla rural, por la marginación de grandes explotados, por la experiencia que va recogiendo en las crecientes luchas sociales, y principalmente, en el optimismo sobre la reacción del proletariado hacia un cambio de raíz de la situación socio- económica. Pero

(16) Mattini, L. 2003. Op. Cit. Pág. 38.

(17) Seoane, María, “Todo o nada”. Editorial Planeta, Segunda edición. Buenos Aires 1991. Pág. 75. claro está que en principio lo principal era la organización partidaria para guiar al proletariado. Volviendo a insistir con María Seoane, en este párrafo realiza un análisis concreto del momento al cual se hace referencia “... *se presentaba una situación prerrevolucionaria en Tucumán, que no tiene perspectiva de convertirse en una salida para la clase obrera, en una salida revolucionaria, porque se da en forma aislada, en una provincia que representa sólo el 5% de la población del país, pero sí significará un*

ejemplo para toda la clase obrera argentina, significará un colosal aprendizaje para el proletariado azucarero y para su dirección política.

Santucho reconocía el aislamiento de los cañeros pero parecía empeñado en que esa chispa se generalizara a todo el país. Entonces sí se marcharía a un asalto del poder. Por lo menos al definir la situación como " prerrevolucionaria" lo que quería decir, era que estaban dadas todas las condiciones socioeconómicas para un proceso revolucionario pero que faltaba una organización política (la vanguardia) que dirigiera a la gente. También creía que esa utopía no era sólo una cuestión de tiempo que se produciría por una mayor politización de la lucha obrera. Considerarse la dirección política de los trabajadores era, una desmesura. El PRT era un grupo marginal de la política nacional, que aún transcurría por las turbulentas aguas del peronismo"... (18)

Todo este estado de situación se debía a que el clima seguía caldeado en Tucumán y crecía la resistencia ante nuevos despidos en los ingenios. (19) Al mismo tiempo, se multiplicaba la influencia de la FOTIA (Federación Obrera Tucumana de la Industria del Azúcar) entre los trabajadores. Cada toma de fábrica, cada movilización, cada paro, integraba también el problema de la autodefensa ante la represión que convocaba la patronal. Es precisamente en este ámbito donde comienza la política de masas de Santucho junto al PRT.

Es preciso tener en cuenta que el mismo trabajaba desde hacía algún tiempo en la contaduría del sindicato de San José, y conocía a todos los dirigentes de la FOTIA. Y en los conflictos con las patronales es donde Santucho aportaba propuestas y tenía un contacto fluido con los obreros.

En definitiva el contacto con los obreros es lo que hace ver la realidad y plantearse el proyecto revolucionario. Es en la región del Norte Argentino donde surgirá la mayor parte de las concepciones políticas y estratégicas del líder del PRT.

Como posteriormente aclarara Gorriarán Merlo "... *toda la supervivencia de nuestra columna guerrillera en la provincia de Tucumán estaba basada en un trabajo político previo en el sindicato azucarero, donde teníamos una presencia muy importante entre los trabajadores. No era algo " caído del cielo"...* (20)

Este es un factor esencial para entender el posterior accionar de la guerrilla en el Monte, en cuanto al valor de este trabajo previo realizado en los ingenios principalmente, donde obtuvieron respuestas positivas en medio de una crisis política- económica que el PRT supo aprovechar para organizarse políticamente en esa regional.

De esto se desprende que hubo una correcta política de masas, donde el PRT logró insertarse en el seno del sector más oprimido de la población. Ahora esto no significa que este apoyo en los reclamos ante el sector azucarero más precisamente, se refleje en

(18) **Idem. pág. 88.**

(19) **Para tener mayores datos acerca de la problemática azucarera se podrá consultar el "Informe sobre el problema azucarero", por Antonio del Carmen Fernández, publicado en ediciones "El Combatiente", en Agosto de 1974.**

(20) **Reportaje a Gorriarán Merlo, por Néstor Kohan, publicado digitalmente en "La Opinión" el 1 de Abril de 2004, "La cultura revolucionaria en el guevarismo argentino". Consultar el sitio web www.rebellion.com.arg**

un apoyo masivo sobre una proyección en la lucha armada. Este es un aspecto en la ausencia de este sector en el posterior desarrollo de la guerrilla en Tucumán.

En cuanto a la elección del lugar, Mattini aclara "... *La elección de la zona estuvo signada por consideraciones políticas y militares. Desde es punto de vista militar, el noroeste argentino ofrecía mejores posibilidades para evitar tanto el cerco` y `aniquilamiento` como la táctica del `yunque y martillo`, toda vez que la Cordillera de*

los Andes era una formidable protección de las espaldas así como la relativa debilidad del ejército boliviano le restaba fuerza a su hipotético papel de yunque. En las regiones del litoral mesopotámico y noreste, se corría el riesgo de quedar entre dos fuegos por la eventual intervención del ejército brasileño. Asimismo se tenía en cuenta que en Bolivia se daban condiciones para el resurgimiento de la guerrilla del Che impulsada por sus herederos”. (21)

Un factor favorable para mantener columnas guerrilleras rurales es que la selva se halla próxima a las ciudades, con agua abundante.

De acuerdo a fuentes del PRT – ERP, el número de integrantes de la Compañía Ramón Rosa Jiménez osciló entre 100 y 150 personas, y la cantidad de *militantes urbanos* de la regional Tucumán (aparato político y logístico) fue de unos 500, entre ingenios y ciudades, ampliándose tal vez un poco más con simpatizantes y algunos colaboradores. De la Compañía Ramón Rosa Jiménez a fines de 1975 se desprendió una veintena de hombres con la intención de conformar otra Compañía al norte de la provincia: Héroes de San Gabriel, que no pudo llevarse a cabo.

Se pensaba subdividirla en vistas a formar nuevas unidades tanto en el norte tucumano como hacia Chaco y hacia Córdoba.

Pero para llevar a cabo semejante empresa es imprescindible aclarar que el PRT poseía escasos miembros que pertenecieran al campesinado y nadie que conociera realmente el monte (Luis Mattini acota con respecto a este tema que *“una autosuficiente mentalidad capitalina presumía que los tucumanos, por ejemplo, por el sólo hecho de ser tucumanos, dominaban el monte, sin tener en cuenta que los habitantes de San Miguel de Tucumán podían ser tan ciudadanos como cualquiera y tan ignorantes de la vida rural como puede serlo un parisino”*). (22)

Es necesario dejar en claro que, más allá de la hostilidad del lugar, el pequeño grupo instalado en el monte, mantenía contacto con algunos campesinos lugareños, desarrollando un incipiente trabajo político. Claro está que este será un factor condicionante para los fines del proyecto de la guerrilla, que en principio se disponía a tener un contacto más fluido con la población para que se vaya sumando a la causa revolucionaria.

En cuanto a los cuadros políticos en Tucumán, se debe decir que la presión que ya se venía ejerciendo afectó considerablemente a los colaboradores de la guerrilla, y esto fue un duro golpe en la organización del Partido en la zona, ya que fueron cayendo los principales cuadros, con lo que se paralizó la actividad partidaria. El estado de ánimo de las masas comenzó a caer y se generalizó un espíritu de temor ante la brutalidad de la represión que asesinó alrededor de 100 obreros y campesinos, torturó a miles y metió en prisión a centenares. Pese a ello la Compañía de Monte mantuvo su núcleo principal con 35 efectivos y se siguió moviendo en la zona.

En cuanto al entrenamiento, sabido es que hubo diversas falencias, tanto por las condiciones naturales del lugar que dificultaba ello, como por la muy poca experiencia de la mayoría de los integrantes de la Compañía.

(21) Mattini, L. Op. Cit. 2003. Pág. 288.

(22) *Íbidem*.

Debido a esta dificultad no menor, Santucho y los principales líderes del ERP intentaron buscar apoyo en el exterior para el mejoramiento de las condiciones de entrenamiento.

“... Las gestiones fueron un fracaso. No se logró ningún tipo de ayuda porque en general nadie creía posible o por lo menos conveniente lanzar una guerrilla rural en la Argentina de los setenta y sobre todo bajo el gobierno de Perón...” (23)

Como se ve, las constantes negativas no frenaron el impulso de Santucho para llevar adelante la guerrilla rural, siendo un riesgo enorme debido a las propias condiciones de la Compañía de Monte como del contexto político, sobre todo arriesgar todo en un gobierno democrático y con Perón en el poder.

En cuanto a lo estratégico, la idea de Santucho era desarrollar el entrenamiento para luego bajar la tropa, distribuirla en las ciudades hasta el momento de lanzamiento y, de acuerdo a la situación, subir con nuevos contingentes para la misma tarea. Para esto debía mantenerse en secreto.

Claro que este secreto no duraría mucho tiempo, ya que la guerrilla fue detectada en la zona de “Viejo Rodeo”, iniciando la marcha hasta Acherel, donde se podría afirmar que comienza “oficialmente” la acción armada del ERP, aunque de acuerdo a los partes de guerra del ERP, ya para el mes de Junio de 1974, copan la Comisaría de Siambón, en la localidad de Tafí del Valle, sustrayendo armas y proyectiles; al igual que de la localidad de General Mansilla, partido de Magdalena, controlan la subcomisaría, el Banco, la Delegación Municipal, la Subusina de SEGBA, la Central Telefónica, la Estación Ferrocarril y el Correo.

Es necesario tener en cuenta que las operaciones llevadas a cabo por el ERP lo iban “desangrando” con las bajas de sus integrantes. Estas constantes bajas harán que la Compañía de Monte se vaya diluyendo y perdiendo peso en las acciones militares. En el documento “La Verdad sobre Tucumán”, publicado en Estrella Roja (24), se puede apreciar los combates más significativos del ERP en Tucumán arrojando los siguientes resultados:

“El Operativo Antiguerillero fue iniciado por el Ejército Opressor con la Brigada de Infantería integrada por los Regimientos 19 (Tucumán), 20 (Jujuy) y 28 de Monte (Tartagal, Salta), el Grupo de Artillería de Montañas 5 (Jujuy), distintas compañías de 3500 hombres, a lo que agregó unidades de la Gendarmería Nacional, Policía y Provincial, hasta totalizar 5000 efectivos.

En los últimos 3 meses (15 de Julio- 15 de Octubre) se produjeron 16 enfrentamientos principales con 26 bajas en nuestras filas (19 muertos, 7 heridos, de los cuales se están recuperando y 2 cayeron en manos enemigas) y un mínimo de 225 bajas en el Ejército de Vilas. A ello hay que agregar la reciente emboscada de Los Sosa con 11 bajas en el enemigo (2 muertos, 9 heridos) y sin bajas en el ERP... (25)

Como puede apreciarse, la cantidad de bajas, en proporción, es muy favorable al Ejército (no hay que olvidar que contaban con 5000 efectivos).

Las acciones de la guerrilla aparentemente fueron favorables, pero si se piensa en porcentaje de pérdidas, no lo fue. Como se mencionó el ERP se iba “desangrando” paulatinamente con sus pérdidas humanas, y a esto hay que agregar que la falta de contacto con las masas no le permitió sumar más combatientes en el monte. Esto fue vital para el accionar guerrillero, debido a que sus principales líderes apostaban todo al apoyo logístico de la población, más precisamente a las masas, que decían, eran su principal sostén logístico.

(23) *Íbidem.*

(24) Edición Estrella Roja. “La Gloriosa Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez 1974 – 1976”. PRT Santucho 2004.

(25) *Ídem.*

Aunque Santucho nunca lo admitió (“*Santucho reconocía que las fuerzas que se enfrentaban eran desiguales pero confiaba en los aliados políticos de la izquierda y en la población, como cuando había lanzado la guerrilla urbana. Creía que ambos concurrían en auxilio y apoyo de los guerrilleros. Otra vez Santucho se proponía demostrar – sin atenerse a las leyes de la guerra de guerrillas ni de la correlación de*

fuerzas políticas – que era posible “persistir y vencer”, aunque no contara más que con la voluntad inquebrantable de un puñado de combatientes”), (26) la experiencia que se disponía a realizar era la reincidencia de los focos rurales de la historia argentina, pero agravada porque, esta vez, el peronismo no estaba proscripto sino en el poder (**este fue, tal vez, el mayor error en su análisis político, que le costaría la derrota en el ámbito militar**).

Todo indicaba que ese no era el camino más seguro para sus metas revolucionarias sino para una derrota. Pero para el líder del PRT el análisis político – militar era muy distinto, esto se puede observar en sus propias palabras, cuando el 5 de junio de 1974 anuncia el surgimiento de la guerrilla rural y el comunicado sobre el accionar en Acherel “... *La posibilidad y necesidad de la apertura de frentes guerrilleros rurales tiene una profunda significación para la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. Es producto de más de tres años de combate guerrillero en las ciudades, de varios años de luchas populares de una considerable evolución de la conciencia del pueblo. A partir de la incorporación de unidades rurales a la estructura de combate del ERP, se inicia un nuevo período de desarrollo militar, que rápidamente multiplicará la fuerza, la potencia de fuego de nuestro ejército y lo capacitará para enfrentar en combates abiertos a las unidades enemigas.*” (27)

En estas palabras es donde se aprecia un erróneo análisis sobre la incorporación de la población rural a la guerrilla “... *Las únicas respuestas al llamado de Santucho en el apoyo del foco rural provinieron de los Montoneros que aceptó enviar algunos de sus miembros a Tucumán. La población cercana de Famaillá y Monteros ayudó con pertrechos y guardó un silencio cómplice mientras pudo. Las tropas del general Vilas acantonadas en Famaillá se propusieron, y lograron, destruir la base ciudadana de los guerrilleros para interrumpir sus abastecimientos...*” (28)

Con estas palabras Santucho realiza su análisis de la situación del ERP en Tucumán “...*La estratégica importancia de las unidades rurales radica en que el auxilio de la geografía, hace posible construir velozmente poderosas unidades bien armadas y entrenadas, capacitadas para golpear duramente al enemigo en terreno favorable, disputarle las zonas, primero durante la noche y después de día, liberar zonas más adelante y hacer posible la construcción de bases de apoyo, formidable e imprescindible sostén para la construcción de un poderoso Ejército Revolucionario de carácter regular, en condiciones de sostener victoriosamente con sus armas la insurrección general del pueblo argentino que llevará al triunfo de la revolución nacional y social de nuestra patria, abriendo un luminoso porvenir socialista, fin de la explotación y los sufrimientos y comienzo de una era de justicia y felicidad colectiva para los 26 millones de argentinos...*” (29)

Hay que señalar que estos dichos contradicen lo que sostenía el PRT respecto de su análisis de la política de masas y la crítica al filósofo Regis ebria, donde la geografía no estaría en un primer plano como se señala en estas palabras citadas. Se debe recordar

(26) Seoane, M. 1991. Op. Cit. Pág. 260.

(27) Ídem.

(28) Seoane, M. 1991. Op. Cit. Pág. 261.

(29) El Combatiente. 5 de Junio de 1974.

que la política de masas sería el camino hacia la revolución, poniendo el trabajo político por sobre el militar.

Por otro lado, lo que Santucho no tuvo en cuenta en este caso, fue la estrategia política-militar de las FFAA para que la incorporación de estas unidades rurales no se produjera.

Pero es hacia el absoluto control de la población donde apuntó el accionar antiguerrillero.

Para 1975, ya el gobierno de Isabel Perón estaba cada vez más arrinconado por el poder militar, y no pudiendo frenar el accionar guerrillero decreta el 9 de Febrero de 1975 el denominado Operativo Independencia.

El primer hombre a cargo de este operativo fue el general Andel Vilas, que había estado no sólo en la Escuela de las Américas sino también en Vietnam, de donde incorporó la idea de “aldeas estratégicas”: **concesiones + propaganda + control + represión.**

¿Cómo se llevaba a cabo esto? Aplicando vacunas, pintando escuelas, remodelando calles, plazas, etc. Pero esto se combinaba con una intensa propaganda en los medios de difusión, presionando a los educadores en las escuelas secundarias y universitarias, con un férreo control en los sindicatos, iglesias, clubes deportivos y hasta centros de jubilados.

En cuanto a la estrategia militar, en lugar de subir al monte, Vilas se acantonó al pie del mismo, sobre la ruta 38; esta era una táctica para primero reprimir a la población y así intentar aislar a la Compañía de Monte. Como se señala en la jerga militar **quitarle el agua al pez.**

Esta táctica por parte de las fa, tal vez hizo que el ERP subestimara el accionar del ejército, pensando que no subían al monte por “temor.”

Pero hay un hecho que se debe tener muy en cuenta en relación a la hipótesis de trabajo, en cuanto al contacto de la guerrilla con la población “... *Santucho había elegido la zona sur de la provincia para actuar: desde la ruta 38, que la atraviesa en plena llanura, hacia el este hasta las estribaciones de los montes Calchaquies – zona del departamento de Monteros y Famaillá-, en cuyas laderas la vegetación espesa, las lluvias subtropicales, los desniveles del terreno y un sinnúmero de cursos de aguas, brindaban protección natural a los guerrilleros. Abajo pensaba Santucho, los trabajadores azucareros de los ingenios, le brindarían apoyo político. Conocían al PRT desde las huelgas azucareras...*” (30)

Este apoyo jamás pudo lograrse. Y ahora se verá por qué esto no sucedió.

“*El 70% de las caídas de la Compañía de Monte no fueron en combate, como suele suponerse, sino al bajar al monte a tomar contacto con la población. La mayoría de los guerrilleros rurales perdieron la vida no combatiendo en el monte sino en la tortura-igual que en las urbes*”. (31)

De esta manera, como se ve, era tal la prevención de no caer en el *foquismo* (o sea no distanciarse de la población), que la constante búsqueda de apoyo hizo que esta fuera una forma inconsciente tal vez, de morir. Pero esa constante búsqueda de apoyo, en estas circunstancias, era logística y no política, y es aquí donde radicó su mayor contradicción, ya que el mayor error fue haberse apoyado sólo en la población como su principal base logística, y no haber previsto que si la aislaban de las masas, caerían en una práctica foquista, debido al aislamiento de su principal sustento, “la población”. Siguiendo con esta lógica ¿No fue un error aferrarse demasiado al potencial apoyo de la población en un territorio demasiado estrecho?

Es que las unidades del ERP se vieron arrinconadas por el efectivo accionar de las

(30) Seoane, M. 1991. Op. Cit. Pág. 260.

(31) Edición Estrella Roja, 2004, Op. cit.

FFAA. A esto si sumamos las deficiencias logísticas y el casi nulo conocimiento del lugar, no es de sorprender el paulatino aislamiento que fue sufriendo en el monte tucumano.(32)

Por otra parte, como se mencionó, una de las críticas que se le realizan a Santucho es la de haber subestimado el papel de las FFAA. (33)

En cuanto a lo estratégico, otro de los errores de tipo militarista fue medir la acumulación de fuerzas principalmente en números de combatientes, bajas producidas al enemigo, armas ocupadas, cantidad de prensa vendida y no privilegiar la acumulación de fuerzas en la dirección del movimiento de masas.

Así no vieron el repliegue del movimiento de masas a partir del Rodrigazo, en 1975. en vez de acompañar a las masas y refugiarse ahí para moverse como “pez en el agua”, el PRT- ERP – ya muy golpeado-, se quedó solo tratando de mantener “la ofensiva”. Se

(32) Daniel De Santis, en el reportaje ya mencionado, refleja al respecto “... Ahí hubo una larga preparación de la zona, en Tucumán y el campo de operaciones en particular. Teníamos diez años en la zona de trabajo... al Che nadie lo critica porque está mal hacerlo, con el foco que hizo en Bolivia, pero lo nuestro fue cien veces más preparado. La guerrilla la largamos en 1974 y el trabajo en la zona venía desde 1964, diez años que para esa época es una eternidad. El problema es que al revés de las críticas que nos apuntan de foquistas, hicimos lo contrario al foquismo porque de tan ligados al movimiento de masas la logística nuestra era el pueblo, y ese fue el error, porque la represión cayó empezó a “tirar del piolín” sobre el pueblo y después caían sobre nosotros. Entonces en vez de depender menos del movimiento de masas, porque nos repetimos en el contacto, en el abastecimiento de comida, la represión los usaba para caer sobre nosotros, creo que tendríamos que ser más vanguardistas y depender menos del pueblo, pecamos de basistas. Pero esas críticas nos las hacen a la ligera, como los trotskistas de ahora que son tipos que nunca pelearon y nunca lo van a hacer...”

(33) Mattini, en www.rodolfowalsh.com, “La respuesta estaba en la clase obrera y el campo popular”, brinda un aporte muy rico y significativo para poder entender el accionar de la guerrilla y la manera efectiva que tuvieron las FFAA para frenarla y derrotarla: “... Me parece que son de las cosas más claras que hay. Nosotros fuimos con una estrategia que correspondía a una estrategia agotada porque las Fuerzas Armadas respondieron con un nuevo tipo de contra guerrilla. La guerrilla se tiene que mover evitando todo el tiempo el cerco, por que la guerrilla cercada no puede evitar la muerte, y la respuesta contra guerrillera era la del cerco. Pero en la Argentina aplicaron la estrategia de los franceses en Argelia, que era novedosa, no era nueva pero sí en aplicación, y no consistía en la cuestión del cerco sino en el aislamiento político primero y el ataque después. Entonces nosotros destacamos la guerrilla en los montes, preparamos todo para evitar el cerco, y cuando llegó el Ejército ni se molestó en cercarnos sino que golpeó sistemáticamente abajo, a la población, los ingenios y todo lo que podía ser sustento de la guerrilla, y al monte nunca iba. Y en el monte se esperaban que subieran y nunca lo hacían e hicimos lo incorrecto: subestimamos al enemigo, y eso nunca hay que hacerlo, pensamos que tenían miedo de subir a combatir. Ellos seguían golpeando a la población, infligimos la primer gran regla de la guerrilla y bajamos a golpearlos a ellos, y ellos estaban en posición. Todos los golpes que le dimos bajando fueron muy complicados porque al Ejército tenés que atacarlo en movimiento y nos esperaban atrincherados. Seguimos en eso y Vilas, que fue el primer General en reprimir, se fue y se llevó todo el odio del pueblo, y llegó Bussi con todos soldaditos con los que empezó a pintar escuelas y obras sociales, que esto tiene que ver con que luego sea gobernador electo. Vilas ya había hecho el trabajo sucio, dejó a la gente aterrorizada y algunos colaborando. Bussi dejó a los colimbas pintando a las escuelas y armó equipos de tarea especiales aprendidas de los franceses de Argelia, de suboficiales para arriba, como comandos para meterse en el monte a buscar a la guerrilla. Y se produce un fenómeno inverso porque en vez de la guerrilla emboscarlos, los que emboscaban eran los comandos a la guerrilla. Nunca hubo un combate que la definiera, siempre fue desangre, un golpe en un lugar con cinco muertos, otro con tres, otro con diez y así hasta que no se pudo sostener más y se bajó a la guerrilla del Monte. Esa fue la misma estrategia que Videla aplicó en todo el país, después del Golpe ocupó fábricas, pero en realidad las tropas de línea estaban acuarteladas o bien cortaban caminos y rutas, pero los que operaron fueron los Grupos de Tareas y de noche. Toda una concepción estratégica basada en la Guerra de Argelia en la que en términos militares estábamos totalmente atrasados, en términos militares. A eso hay que agregarle que luego nos aislaron políticamente”.

cayó en cierto modo en la guerra de aparatos, sin tener en cuenta la correlación de fuerzas y el retroceso de masas.

Luis Mattini, en la actualidad, reconoce que el principal error de la dirigencia fue el momento inoportuno para lanzar la guerrilla, teniendo en cuenta el momento político (con Perón en el poder) y el repliegue de las masas (con la estructura de cuadros débiles en Tucumán), para un potencial apoyo a su causa (“...*Creo que tendríamos que haber entendido que en ese momento tendríamos que haber pasado a un repliegue en serio, no abandonar la lucha sino pasar a la defensiva, resguardar la fuerza, hostigar al enemigo arriesgando menos*” (34))

Finalmente debido a los constantes desaciertos en el lanzamiento de la guerrilla rural, sumado al accionar efectivo de las fuerzas del Ejército hicieron que esta experiencia termine con el exterminio de una inmensa cantidad de pobladores de Tucumán, de guerrilleros y que la Compañía Ramón Rosa Jiménez se disuelva hacia principios de 1976, no pudiendo lograr su objetivo de lograr una masiva incorporación del proletariado tucumano.

De esta manera el Operativo Independencia logró su objetivo, el de terminar con el “*accionar subversivo*” en la provincia de Tucumán, manteniendo el status quo en dicha provincia.

A lo largo de este trabajo se mostró la manera en que el PRT – ERP intentó llevar a cabo una revolución en nuestro país. Pero lo que interesa, en este aspecto, es más precisamente la “metodología” que utilizó esta organización para ese fin.

Partiendo de la concepción marxista-leninista de su principal líder, Mario Roberto Santucho, estamos en condiciones de decir que el PRT – ERP tuvo una postura desencontrada con el denominado **foquismo**, en teoría.

¿Por qué se afirma esto? Primero por que hubo una crítica exhaustiva, **errónea si se quiere** para los integrantes del PRT, a esta metodología. En principio por que no compartieron la reflexión hecha por Regis Debray sobre el papel de las masas en la Revolución Cubana (hay que recordar que este último afirmaba que el sector urbano no tuvo participación en la revolución, caracterizando al movimiento social como un foco, donde se unió posteriormente el sector campesino a los guerrilleros).

Por lo tanto se produce de esta manera, una mirada distinta sobre los hechos ocurridos en Cuba. Claro que sustentados sobre la base teórica del Che Guevara.

De acuerdo a su postura, el apoyo de las masas es fundamental en todo proceso revolucionario, esto es algo elemental para entender el desarrollo de la guerrilla en Cuba.

Ahora bien, lo que debemos tener en cuenta es que la Revolución Cubana se produjo sin la previa creación de un Partido Revolucionado. Y es acá donde el PRT hizo lo **contrario** a Guevara. Este aspecto es fundamental para entender el carácter anti foquista del PRT – ERP y sus principales dirigentes.

Si para los defensores del foquismo el aspecto fundamental estaba puesto en lo militar y geográfico, para el PRT este aspecto estaría centrado en la “política de masas”.

Hay que recordar las palabras de Santucho en el V Congreso, donde hace referencia a este tema “*El tipo de fuerza militar necesaria para librar la guerra popular y prolongada, urbana y rural, de masas, que desarrolla y desarrollará en Argentina y la imprescindible necesidad de la dirección del Partido marxista-leninista sobre esa fuerza militar*”. (35)

Claramente se percibe el valor del Partido por sobre el aspecto militar.

(34) www.rodolfowalsh.com. Ídem.

(35) V Congreso del PRT. 1970. Selección de documentos del PRT.

Se mostró el esfuerzo por llevar a cabo esta política de masas en los sectores “proletarizados” del país (principalmente en las zonas urbanizadas del Gran Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Tucumán, Santiago del Estero, y los ingenios tucumanos). En cuanto al alcance de esta política de masas, debe decirse que el PRT tuvo una importante inserción en los sectores fabriles, y en los ingenios azucareros (en este último como se vio tuvo un auge de masas desde mediados de la década del '60 hasta los años '70), pero no se debe dejar de tener en cuenta que sólo un 30% de estos obreros simpatizaban por los grupos de izquierda en la Argentina, y que en la década del '70 hubo un importante número de organizaciones guerrilleras y no guerrilleras de izquierda (tal vez el PRT haya sido el más prestigioso e importante, pero dentro de las organizaciones de ideología marxista). Con esto se quiere decir que estadísticamente, con relación a los sectores proletarizados, el PRT no fue un partido de “alcance masivo”, claro está, para los fines determinados de llevar adelante un proyecto de guerrilla. Por otra parte es necesario situar el accionar del desarrollo del PRT en un contexto (en este caso 1974- 75) altamente agitado y politizado, donde se produjo un auge de masas, que supo aprovechar bien, pero que no pudo ver que ya para 1975 ese “auge” se iba convirtiendo en “reflujo”. Esto es en referencia a la inserción en las masas. Como es sabido, para este momento, con Perón ya en el poder, las relaciones de fuerzas fueron mutando, debido a la dura situación política que atravesaba el país. En este aspecto es claro el error en el análisis político de Santucho, ya que para 1974, en pleno gobierno democrático, comienza con los planes de instalación en el monte tucumano para dar inicio a la guerrilla rural.

Entonces ¿Qué hizo creer a Santucho que este proyecto tendría el apoyo masivo de la población? Principalmente su larga experiencia con los obreros tucumanos en los ingenios.

También el trabajo político en los sectores urbanos, donde, creía, tendría el potencial apoyo de los obreros.

Es necesario aclarar también, que los dirigentes del PRT – ERP apuntaban al “apoyo logístico” de las masas para llevar a cabo la guerrilla en Tucumán. Este sería su principal sustento. Pero el error radica en no haber visualizado que si las FFAA cortaban ese contacto, el aislamiento del ERP sería la principal causa de su derrota. Por otra parte el concepto erróneo de Santucho que *del proletariado azucarero* surgiría la revolución por ser el más explosivo fue algo que ningún dirigente logró apreciar. A esto hay que agregarle que nuestro país es “altamente urbano”, con lo cual el mayor contingente de apoyo vendría de las ciudades y no del campo (con respecto a los dichos de Debray, el apoyo de la ciudad no se produjo, basándose el ERP en el apoyo del sector campesino. Si nos basamos en sus críticas, el accionar del ERP fue foquista). Pero volviendo al sector azucarero y la situación de los ingenios azucareros tucumanos, ya para 1970, este sector se encontraba diezmado y las luchas obreras ya no se producían con tanta frecuencia como en la década anterior, debido al cierre de varios ingenios y por el accionar de la política represiva de Onganía, primero y Lanusse después.

Ya para 1975, en pleno desarrollo de la Compañía Ramón Rosa Jiménez en los montes tucumanos, los cuadros políticos del PRT en Tucumán se encontraban “devastados” debido al constante aumento de la violencia política estatal.

Todos estos hechos fueron altamente significativos para las pretensiones del PRT, y peor aún, sus máximos dirigentes no supieron verlo, para elegir otra vía o reemplazarlos con cuadros de otro sector del país.

En cuanto a lo estratégico, Santucho realizó un planteo erróneo, principalmente por que no tuvo en cuenta el la táctica militar de las FFAA. ¿Por qué se afirma esto? Primero

porque creyó que al estar amparado por los montes tucumanos, podría bajar y tener contacto con la población y luego dispersarse dentro de los mismos, algo que no ocurrió.

En este punto, se debe sostener que el contacto con las masas no respondía a la política de masas que impulsaba el PRT y Santucho, sino a una “necesidad logística”, ya que como se mostró, el principal sustento de la guerrilla sería la población.

En consecuencia, su práctica se transforma en “foquista” en el sentido que, en el documento del V Congreso, le criticaban a Regis Debray (apoyarse sólo en el sector campesino, basarse en la geografía como principal instrumento para la estrategia a desarrollar y poner el acento en la táctica militar sobre la política).

En otro sentido, como se vio, las FFAA (largamente superior en combatientes y armas) en vez de atacar directamente a los guerrilleros, lo hicieron a su **sustento**, la población. De acuerdo a esto el planteo de Vilas primero, y Domingo Bussi después, fue disputar la población a la guerrilla, y no el medio geográfico (o sea el monte), y lo hicieron con el uso de la violencia (torturas, secuestros, desapariciones) y propaganda anti subversiva. De esta manera, como planteó el Partido Militar, le sacaron el agua al pez, y la moderna táctica antiguerrillera de tener a la población bajo su control, haría que cualquier intento de contacto con la población termine en tortura, desaparición o muerte de los guerrilleros del ERP.

Por otro lado, como ya se advirtió, la constante idea de no caer en una “práctica foquista” hizo que los integrantes del ERP bajaran del monte sin tener reparos en sus consecuencias. ¿Cuáles fueron las mayores consecuencias? Que el 70% de los integrantes de la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez hayan desaparecido en el intento de tener contacto con los pobladores.

Entonces, la instalación en el monte tucumano de la guerrilla no obedeció a una práctica “foquista” como método estratégico militar para su proyecto de guerrilla, sino que el accionar táctico – estratégico de las FFAA, junto a la contradicción dada entre la política de masas (que implica una práctica de lucha en todos los frentes gremiales y políticos) y apoyo logístico de masas provocó su total aislamiento con la población, desencadenando en la tan criticada “práctica foquista”.

Ahora bien, en este último sentido el ERP termina llevando adelante la práctica foquista entendida en los términos del análisis “reduccionista” de Regis Debray.

A su vez, el cambio de metodología de las fuerzas represivas (metodología antiguerrillera que consistía en la idea de **“aldeas estratégicas”**: **concesiones + propaganda + control + represión**) con respecto a las utilizadas en el pasado se combina dialécticamente para provocar el aislamiento y la derrota en el campo político y militar del PRT/ERP.

También este método contrainsurgente de sacar el agua al pez hizo que los integrantes de la guerrilla subestimaran a los militares, ya que al “no subir al monte”, creían que era por temor, siendo que el accionar de las FFAA estaba volcado totalmente al control de la población para evitar todo tipo de contactos con la guerrilla y para obtener información de la misma a través de diversos métodos violentos. Esto también provocó un temor generalizado en la población, que haría paralizarla ante el proyecto de Santucho y los suyos.

Como se mencionó el PRT- ERP a mediados de la década del '60 hasta entrado los '70 tuvo una aceptable inserción en muchos sectores de la población tucumana, pero lo que no visualizaron sus principales dirigentes es que para 1974 – 1975, el proletariado estaba en pleno retroceso. Es decir, el momento que surge el proyecto guerrillero en Tucumán, en 1974- 75, no fue el más acertado para un potencial apoyo del proletariado tucumano, sobre todo si se tiene presente que para Santucho, el proletariado y toda la

población en general se uniría al proyecto guerrillero ante el gradual avance de la política represiva de Isabel Martínez de Perón, sumado a la cada vez mayor crisis económica que afectaba a los obreros.

Por lo antedicho se podría reafirmar que Santucho no tuvo un acertado análisis de la situación política, y tampoco militar, lo que provocó posteriormente la derrota en manos de las FFAA en el aspecto militar.

De acuerdo a lo expuesto, es necesario realizar las siguientes consideraciones:

El proyecto de guerrilla rural llevado a cabo por el PRT – ERP en 1974- 75, en su afán de tener contacto con las masas como método de superación foquista, y para sustentarse en ellas, como apoyo logístico, hizo que sus integrantes desaparecieran y murieran, debido al planteo estratégico de las FFAA de controlar a la población y no subir al monte a disputar el control del territorio.

El alcance de la política de masas del PRT – ERP fue importante en los sectores fabriles y en los ingenios azucareros, aunque ya para 1975 el sector proletario empieza a replegarse debido al avance represivo de los aparatos parapoliciales y la política cada vez más dura impulsada por Isabel Martínez de Perón. Esto es algo que Santucho no previó en su análisis político, lo que hizo creer que el apoyo de la población sería masivo.

En cuanto a la elección del monte tucumano para la guerrilla rural, esta estuvo determinada por el trabajo político previo realizado en los ingenios azucareros, por las constantes luchas de sus obreros y por la geografía, que acogería a sus integrantes (un factor favorable para mantener columnas guerrilleras rurales es que la selva se halla próxima a las ciudades y con agua abundante) y les permitiría resguardarse del enemigo. Por otro lado también la elección de la zona estaba signada por la cercanía de los pueblos de Famaillá y Monteros principalmente, ya que estos concentraban el 30% de la población y el espacio geográfico (este sería el principal sustento logístico del ERP). Se debe tener en cuenta la constante prédica de Santucho y los principales líderes del PRT de realizar una política de masas, pero también de considerar a la población como su principal base logística. Esto no pudo lograrse, en primer lugar, por los errores de análisis respecto del cuál era la situación real de esas masas y de confundir política de masas con apoyo logístico y, en segundo lugar, por el accionar estratégico militar de las FFAA sobre la población, aislando totalmente al ERP.

Por lo tanto, no hubo una inadecuada política de masas, sino que el error estuvo en no visualizar el repliegue de masas, subestimar la estrategia de las FFAA en cuanto a la táctica de no subir al monte para ejercer una fuerte represión sobre la población, lo que provocaría su total aislamiento, y apoyarse sólo en ella, no previendo su situación con relación al desempeño del Ejército.

De acuerdo a esto, el foco no fue una táctica utilizada como método estratégico militar, sino fue el producto de un error de análisis de Santucho respecto a la situación de las masas, confundiendo política de masas con apoyo logístico de masas. A esto si sumamos la acertada estrategia utilizada por las FFAA, actuando sobre las masas, a través de la represión, propaganda antisubversiva y acciones civiles, el total aislamiento y posterior aniquilamiento de sus miembros solo sería cuestión de tiempo.

Finalmente, esto provocó la derrota en el ámbito militar y posteriormente en el ámbito político del PRT- ERP en Tucumán, que para principios de 1976 ya no encontraría vestigios en dicha provincia, pero sí dejaría una inmensa cantidad de guerrilleros y civiles muertos, torturados y desaparecidos, inaugurando así las prácticas de Terror de Estado que posteriormente desarrollará el denominado Proceso de Reorganización Nacional en el resto del país. Y en el caso particular de Tucumán, el desempeño en el

Operativo Independencia, le permitiría, posteriormente al general Bussi, ampliar su base política.

Bibliografía

Bibliografía metodológica:

- Aróstegui, J.; “La investigación histórica: teoría y método.
- Eco, Humberto; “Cómo hacer una tesis”, Gedisa Editorial; Barcelona, España 1997.
- Gramsci, Antonio; “El análisis de las situaciones. Relaciones de fuerza”.
- Mendicoa, Gloria Edel; “Sobre tesis y tesistas”; Espacio Editorial; Bs. As. 2003.

Bibliografía específica:

- Almirón, Fernando, “Campo santo”, Editorial Veintiuno, Bs. As. 1999.
- Anguita, Eduardo y Caparrós, Martín, “La voluntad. Una unidad de la militancia revolucionaria en la Argentina”, Tomo I, Norma Editorial, Bs. As. 1997.
- Bascheti, Roberto, “De Cámpora a la ruptura. Documentos 1975 – 1976”. De la Campana Editorial, Bs. As. 1996.
- Bascheti, Roberto, “Documentos (1970- 1975) de la guerrilla peronista al gobierno”. De la Campana Editorial, Bs. As. 1996.
- Burzaco, Ricardo, “Infierno en el monte”, Buró Editorial, Bs. As. 1997.
- D’Andrea, José Luis, “Memoria Debida”, Colihue Editorial, Bs. As. 1999.
- De Santis, Daniel, “A vencer o morir PRT- ERP Documentos 2. Selección de De Santis, EUDEBA Editorial, Bs. As. 2000.
- De Santis, Daniel, “El PRT – ERP y el peronismo. Documentos, Nuestra América Editorial, Bs. As. 2000.
- Guevara, Ernesto, “Obras Completas”, MACLA Editorial, Bs. As. 1997.
- Godio, Julio, “Perón, regreso, soledad y muerte”, Hispanoamérica Editoria, Bs. As. 1986.
- Hoffman, Stanley, “Orden mundial o primacía. La política exterior norteamericana desde la Guerra Fría”, Grupo Editor Norteamericano, Bs. As. 1988.
- Horowitz, Alejandro, “Los cuatro peronismos”, Edhasa Editorial, Bs. As. 2005.
- James, Daniel, “Resistencia e integración, el peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946 – 1976”. Siglo XXI Editores, Bs. As. 2005.
- Kissinger, Henry, “Un mundo restaurado. La política del conservadurismo en una época revolucionaria”, Fonde de Cultura Económica, México 1973.
- Laprida, Mario Horacio, “Los errores militares en el siglo XX”, Artos editores, Bs. As. 2002.
- Mattini, Luis, “Hombres y mujeres del PRT- ERP de Tucumán a la Tablada”, Campana de Palo Editorial, Bs. As. 2003.
- Navarro, Marcos; Palermo, Vicente; “Historia Argentina. La dictadura militar 1976 – 1983. Del golpe de Estado a la Restauración democrática”.
- Olliver, María Matilde, “El fenómeno insurreccional y la cultura política (1969- 1973)”, Centro Editorial, Bs.As. 1986.
- Paoletti, Alipio, “Como los nazis, como en Vietnam”, Contrapunto Editorial, Bs. As. 1987.

- Querejera, Elías, “Comisión Argentina por los Derechos Humanos. Del proceso al genocidio”, Editorial Planeta, Bs. As. 1977.
- Romero, José Luis, “Breve Historia Contemporánea de la Argentina”, Fondo Cultural Económico, Bs. As. 2004.
- Rouquié, Alain, “Poder Militar y Sociedad Política en la Argentina”, Tomo II. 1943/ 1973”, MS Editores, Bs. As. 1998.
- Santucho, Julio, “Los Últimos guevaristas, la guerrilla marxista en la Argentina”, Vergara grupo ZETA Editorial, Bs. As. 2004.
- Seoane, María, “El burgués maldito”, Editorial Planeta, Bs. As. 1998
- Seoane, María, “Todo o nada”, Planeta Editorial, Bs. As. 1991.
- Simoni, Héctor, “Aniquilen al ERP!! La guerrilla sucia en el Monte Tucumano”, Costios, Bs. As. 1985.

Diarios y revistas:

- “La vuelta de Perón (Ezeiza)”, Clarín, Bs. As. 28 de Agosto de 2005.
- “Mañana se cumplen 90 días de la apelación de Videla”, La Opinión, Argentina 23 de Marzo de 1976.
- “Tres extremistas abatidos en el primer enfrentamiento en Tucumán”, La Opinión, Argentina, Domingo 16 de Febrero de 1975.
- “Videla puntualizó responsabilidades”, El Cronista, Bs. As. 26 de Diciembre de 1975.
- “Apuntes sobre un sueño armado”, Sudestada, publicación N° 55, Bs. As. Diciembre de 2006.
- Estrella Roja N° 40, publicación clandestina, 23 de Septiembre de 1974.
- Estrella Roja N° 26, publicación clandestina, 20 de Noviembre de 1976.
- Estrella Roja, “La Gloriosa Compañía de Monte Ramón osa Jiménez 1974-1976”. PRT Santucho 2004.
- Estrella Roja, “5000 héroes del PRT – ERP”, Ediciones Estrella Roja 2004.

Sitios web:

- www.elhistoriador.com
- www.elortiba.com.org
- www.laopinion.com.org
- www.prt.com
- www.rebellion.com.org
- www.rodolfowalsh.com.org
-